

Crónicas de Cumbre Adentro



La Gesta
Corporación Cultural
y de Desarrollo Social

Introducción

Que es la memoria?

Un instante que se conserva en el futuro, Un recuerdo empolvado, un baúl cargado de recuerdos, un tesoro que se pierde con el tiempo?

Trabajar en pro de la reconstrucción de la memoria nos ha generado no solo preguntas y reflexiones, también inquietudes que nos han llevado a hacer una retrospectiva de nuestros lazos, nuestras historias, nuestras raíces, nuestra familia. Cada acción en este proceso nos ha llevado a una reflexión profunda de la importancia de conocernos, conocer nuestras raíces y nuestro entorno.

Como habitantes actuales de un municipio donde no hemos nacido, nos reconocemos como parte de él; llegamos aquí, en busca de construir lazos que nos conecten con este territorio con este pueblo, pero más allá de las diferentes circunstancias que hacen que nos hayamos quedado aquí, nos identifica algo, una continua búsqueda de pertenecer, esa pertenencia no es más que necesidad de arraigo, encontrar la historia, los recuerdos, las costumbres y tradiciones que hemos empezado a narrar, a interpretar y a plasmar a través de diferentes formas y lenguajes. En esta búsqueda, en este querer aprehenderse de las raíces cumbreñas; hemos descubierto a través de los portadores de la memoria de este bello pueblo, esos recuerdos empolvados que nos han permitido sacar del baúl de los recuerdos uno a uno los tesoros ocultos que han estado a punto de perderse en el tiempo y darles un lugar, en el presente y atesorarlos para conservarlos en el futuro.

Hoy, a través de esta revista de crónicas escritas por cumbreños; presentamos un pedacito de la historia de este pueblo llamado La Cumbre, de sus portadores y tradiciones; historias entre cruzadas de la cultura no solo de un municipio, también de un país del cual hacemos parte, somos reflejo de momentos sociales que nos han marcado, de la época de la violencia, del desplazamiento, de las épocas de la bonanza y de transformaciones sociales que nos cobijan a todos.

Compartimos con ustedes esta revista "Crónicas Cumbre Adentro" que nace del proceso de formación de periodismo cultural, talleres de crónicas; realizado por John James Urrego, a través del proyecto "Noveno festival de arte Cumbre adentro, Recreando la historia cumbreña".

Ponemos a disposición de ustedes estas crónicas y relatos para que los conozcan, los disfruten y los compartan.

Bienvenidos a este recorrido por la memoria.

Diana María Muñoz Blandón



EL CAMINANTE

Autora: Olga de la Cuesta

Poco tiempo después de terminada la segunda guerra mundial y antes de la muerte de Jorge Eliecer Gaitán, nace en Cartago en el año 1948, Roberto Gonzales, su madre Elvira es una mujer Cumbreña y su padre Diovigildo es un Cartagües.

Muy pronto Roberto quedo al cuidado de su papá hasta la edad de siete años. En 1955 acompañado de su madre, viaja a habitar en La Cumbre.

Elvira vivía en la vereda La Ventura en un lugar paradisiaco, donde el agua destilaba a chorros, allí se formaban riachuelos y estanques, donde los vecinos bajaban a lavar sus prendas y a llenar tinajas, que eran subidas a lomo de mulas, esta agua corría y desembocaba en el rio Bítaco, pasando por la Hacienda Las Fuentes, donde habitaban conejitos, zorrillos y toda clase de aves.

Su familia constaba de su madre, su padrastro, con quien nunca se entendió; de tres hermanos, cuatro sobrinas, de las que más tarde él se hizo cargo. Allí transcurrió su infancia y primeros años de juventud.

Aunque su historia es la de un caminante, que desde muy joven empezó a andar caminos por la geografía nacional, aprender oficios y artes, que describimos en este relato.

De figura menudita, lo adorna un sombrero aguadeño, un restico de peinilla ya gastada por el uso, con una funda manufacturada por sus manos, y, a sus hombros, una vieja mochila a rayas en lona donde guarda unos trastos y un paquete de cigarrillos marca Camel. Para caminar, botas marca Brahma, ya gastadas por el uso. Testigo de muchas caminatas, cruzo valles y senderos, bosques y montañas.

Este hombre nada religioso, muy poco creyente, a la edad de quince años comienza a incursionar en la política y consigue ser concejal de Yumbo y participa en múltiples campañas políticas, perteneciendo al Sindicato de Usuarios Campesinos. También se desempeñó como locutor en Cardes de Apia, en la Doz de Anserma y fue el fundador de Pavas Estéreo.



Conoció al presidente Gustavo Rojas Pinilla, que, en ese tiempo, era teniente en el Batallón, situado en la cabecera del municipio.

Cuando no caminaba, sacaba su viejo balón para jugar al fútbol, fue puntero de izquierda en el Atlético Municipal y ganó el premio de goleador.

En sus múltiples facetas fue vendedor de tintos, recogedor de papa, café, banano y algodón, y, hasta aprendió a fabricar bocadillo veleno en Vélez Santander, es un maestro en el Arte del Bambú y en fabricar bateas para sacar oro gracias al tiempo que trabajó en las minas de Antioquia y Choco.

Por las montañas y caminos de la Cumbre se le veía cargar su guitarra al hombro para entonar canciones de carrilera al paso del motor, transporte principal de los hacendados más prestigiosos de la región como la Hacienda La Ventura, manejada por los jerarcas de la iglesia, hoy en día, vereda La Ventura, Hacienda Galicia, la Hacienda del Doctor Ospina, Hacienda Las Violetas, Hacienda La Cabaña y la Hacienda La Aldea, entre otras, las cuales tenían sus propios coches, que corrían por los rieles transportando lácteos y productos agrícolas de la región y la Hacienda La Castilla de Monseñor Perlaza, donde celebraban sus reuniones.

También son de destacar, la Finca Capias y Agua Clara, cuyo dueño era un aristocrático hombre Español quien tenía sus minas de oro donde laboraban un centenar de esclavos adquiridos en la Costa Pacífica.

Esta es la historia de este caminante, quien actualmente desempeña el cargo de directivo de Usuarios Campesinos, y confiesa que ha vivido y que aún le queda ánimos y vida para cruzar más caminos.





CRÓNICA DE UN GITANO

Autora: *María Cristina Álvarez Martínez*

Otavaló, provincia de Imbabura, Ecuador; 1926

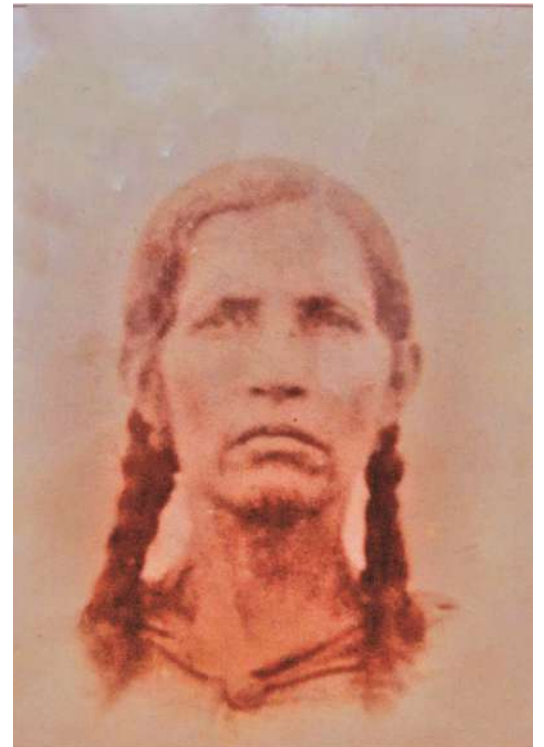
El 21 de junio de ese año, nació mi padre, Guillermo Álvarez Mera, pero no llegó solo a este mundo, unos minutos antes, había nacido su hermano gemelo, Alejandro Álvarez Mera. Su madre indígena, Rosa María Mera, orgullosa de su raza y carácter fuerte; su padre español, abusivo y violento, fue expulsado del lugar por los hermanos de mi abuela Rosa María, meses antes del parto de los gemelos. Ya había otros hijos, pero en este relato nos ocuparemos de Guillermo y de su hermano mayor: Carlos Enrique Álvarez Mera.

Transcurrido algún tiempo todo era paz y tranquilidad en el latifundio; los hombres trabajaban la tierra y las mujeres se ocupaban de las labores hogareñas.

Cierta mañana, mientras mi abuela alimentaba a uno de sus bebés y el otro descansaba dentro de la casa, llegó el abuelo con actitud desafiante y amenazadora. Mientras sus hermanos y algunos trabajadores trataban de contenerlo para que no se acercara a la casa, la abuela tomó a su bebé en brazos, algo de dinero y alimentos y salió huyendo desesperada después de despedirse de su familia, encomendándoles sus hijos con la promesa de volver pronto y reunirse con ellos en cuanto todo se hubiese calmado.

Su hijo mayor, quien había visto como su madre salía huyendo, sintió temor de verla partir sola y corrió tras ella. Se reunieron en Colombia en la ciudad de Popayán; allí tuvieron la oportunidad de conversar con algunas personas quienes les hablaron de un lugar relativamente nuevo, un pueblo maravilloso al norte de allí lleno de magia, donde las familias prestantes de la alta sociedad caleña llegaban a "temperar"; y que de vez en cuando empleaban personal para el oficio doméstico y las labores del campo. También contaban que en ese lugar el clima era tan maravilloso, que los médicos lo recomendaban para la cura de muchas enfermedades que se presentaban, especialmente en los niños.

Ese lugar se llama La Cumbre.



Rosa María Mera





La Cumbre, Valle del Cauca, Colombia; año 1926

Corría el mes de septiembre cuando llegaron a la Cumbre y mi abuela decidió probar suerte aquí, hizo amigos, muy buenos amigos; como el señor Zenón López y su esposa a quienes les confió el padrinazgo de su hijo recién nacido, mi padre, bautizándolo en la iglesia San José.

Esa amable pareja ayudó a mi abuela en la crianza y formación de mi padre y mi tío. También le consiguieron trabajo en una finca llamada "Los Angeles" propiedad del señor José Luis Upegui y su esposa Cecilia Hoyos Upegui.

Estos datos me fueron proporcionados por mi padre quien hoy, a sus 94, goza de una salud envidiable y una mente tan lucida que asombra.

El matrimonio Upegui tenía 6 hijos: Florencia, Jaime, Ernesto, José, Luis y Alfredo,..." Fueron mis mejores amigos de la infancia, su casa en Cali, quedaba diagonal al supermercado Carulla en el barrio San Fernando, no sé si aún la conservan" ... Dice mi padre.

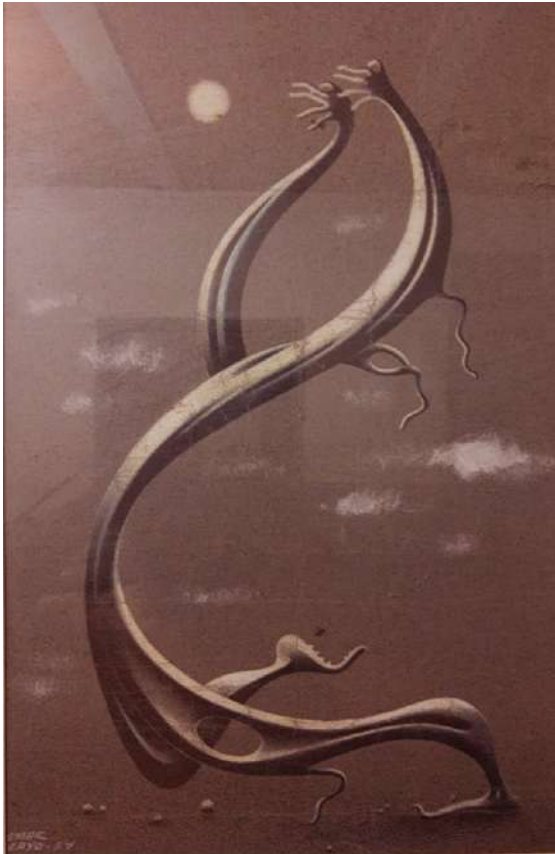
Mi mi padre ni mi tío, supieron nunca que sucedió con un terreno que la familia Upegui le regaló a mi abuela; este terreno estaba ubicado al frente de la registraduría, recuerda mi padre y piensa que tal vez la abuela lo vendió, porque tampoco se explican por qué razón se fueron a vivir a Cali.

Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia; año 1940

A la llegada a Cali la abuela rentó una casa en las inmediaciones del barrio Alameda, cerca de la galería del mismo nombre; consiguió trabajo cocinando para los obreros que construían el Hospital Universitario del Valle.

En el año 1944, muere mi abuela, mi tío viaja a Buenaventura y mi padre comienza a sus 18 años a incursionar en el fútbol, juega en varios equipos hasta que en 1948 pasa a formar parte del plantel del Deportivo Cali, con quien consigue ganar el primer campeonato nacional del fútbol colombiano.

En sus años de futbolista conoce personajes muy importantes, entre ellos a Omar Rayo, quien con su técnica del cubismo pintó a muchas figuras del deporte de la época, incluido mi padre, pinturas alusivas a la personalidad de cada uno. Mi padre la conserva exhibida en la sala de su casa.



Omar Rayo





En el año de 1950 mi padre se casa, esto motiva su abandono del deporte y es así como convierte en albañil, trabajando en obra conoce a un arquitecto, quien, asombrado de sus grandes dotes como dibujante, le enseña el dibujo arquitectónico y le consigue empleo en la Universidad del Valle, donde trabajo hasta su jubilación hace ya 40 años.

Su hermano murió a los 96 años de edad. Nunca volvieron a Ecuador, ni supieron nada de la familia que un día se vieron obligados a abandonar.

Hace poco menos de 10 años cuando el Deportivo Cali celebraba 100 años de su fundación, el periódico "El País", le rindió homenaje a mi padre por haber jugado en el equipo en un momento glorioso de la institución deportiva.

El diario vallecaucano le realizó una entrevista a través de esta le dedicaron un artículo bajo el título "El Cali tuvo su Gitano", ese era el sobre nombre con el que lo conocieron y lo conocen aun en el mundo del futbol.



Artículo Diario El País.



Mi padre, Guillermo Álvarez, "El Gitano", cumbreño de corazón, formado en esta tierra maravillosa, orgullo de nuestra familia, patriarca ejemplar, quien sembró en sus hijos y nietos un amor inmenso por esta tierra, al punto de motivarnos a hacer de ella, con el favor de Dios, nuestro hogar por el resto de nuestras vidas.



CELINA ENTRE FLORES

Autor: *Ángelo Quintero Moncada*

En el año 2019 en mi búsqueda de encontrar a esta particular mujer que muchos me habían referenciado de ser famosa en el territorio por sus dichos y trovas, me cruce con la profesora Aidé Gaviria; ella me dio la dirección y explicación de cómo encontrarla, no sin antes decirme: "ella es una señora muy coqueta y lo primero que va a hacer es con uno de sus dichos y cuentos decirle un piropo". Eso me quedo sonando en la cabeza.

Tuve que esperar algunos días por aquel encuentro. Pronto llego El día, ahí estaba ella una mujer que se le veían el pasar de los años en su rostro. Me recibió con una grata sonrisa y maternal abrazo.

Me atendió como si fuera yo una persona que frecuentaba mucho su casa. Ella vive en la vereda del Carmen del municipio de la Cumbre en un callejón muy poco transitable, su hija tiene una pequeña tienda ahí donde ella tiene su morada, está llena de flores. Las primeras palabras que me dijo al verme. Fueron las siguientes: "Me toco que correr para poder estar lista, ya que tengo que ponerme la mejor ropa para la entrevista" esto con una gran sonrisa.

Tenía una blusa naranja con flores y una falda. Dispuso un espacio donde había una banca de concreto, alrededor de este lugar había geranios, orquídeas y otras plantas.

La primera pregunta que le hice fue: ¿Qué me regalara su nombre completo y edad? ella respondió con una sonrisa: "Celina Toro"

Al preguntarle por su edad me puso en duda, según sus cálculos tenía 75 años. Que después corrobore y en realidad tenía era 79 años, ella nació el 2 de octubre de 1940, para este 2020 debe tener 80 años. Luego le pregunte cuánto tiempo llevaba viviendo en el municipio de la Cumbre? ella me respondió: "que había nacido y siempre vivido en la Cumbre"

Después de una grata conversación le pregunte sobre los hechos históricos que conocía del municipio, ella se mostró incomoda con la pregunta y me respondió: "que ella no sabía mucho que este lugar, que siempre ha sido muy tranquilo y calmado y que tenía una buena relación con sus vecinos".

No sé si evadió la respuesta por la carencia de memoria o si fue por el miedo que a veces a todos nos da recordar dichos eventos tan trágicos que ha tocado vivir para la mayoría de la población.





Me dijo que del paso del tren no recuerda mucho. Así que aborde un tema que estaba seguro ella si sabía, con el que se sentía a gusto y era sobre dichos y trovas. La profesora Aidé Gaviria me había dicho que ella en eventos culturales que realizaban en la escuela siempre participaba. Ella, con una sonrisa me dijo: ya verá usted que todos le salen a usted. Me dijo como 15 dichos entre ellos chistes y trovas. Estaba en su zona de confort. La primera que me dijo fue: "tengo frio, tengo calor todo se acaba menos tu amor". Cada una estaba acompañada de risas y gestos de agrado. Luego le hice otra pregunta ¿sobre leyendas y fantasmas de esta zona del municipio?

Su respuesta fue: "no tengo nada para contar, ya que yo siempre me acuesto a las 10:00 y es más tarde de esa hora que salen los fantasmas, desde las 11 hasta las 12 son las horas de silencio, lo que si recuerdo es que una vecina me decía que muy cerca de aquí en guadual se escuchaban ruidos de unos niños llorar, pero yo no los escuche ya que siempre me he acostado muy temprano.

Luego la señora Celina me invito a su casa a tomar café, era ahí mismo, muy cerca en una finca familiar donde vivía su hija, descendimos por un

camino, me toco ayudarle ya que por su edad tenía problemas de movilidad.

Al llegar a su casa me mostro su cocina y luego su sala, me invito a sentarme para tomar el café, en este momento me canto una canción muy antigua. de amor, una especie de ranchera, luego de esto llego la hora de partir y terminar mi alegre encuentro con Celina, antes de salir la miré a sus ojos y sentí en su rostro una enorme nostalgia.

Al despedirnos me dijo: "cuando vuelve y le cuento más dichos y toma otro vasito de café", no he vuelto a visitarla, ya hoy 8 de mayo de 2020, mientras escribo esta crónica se viene a mi mente varios de sus dichos, pero lo que más recuerdo de este hermoso encuentro con Celina es ver que a pesar de su edad ella siempre tuvo una sonrisa en su rostro.





UN LINDO HIMNO DE AMOR

Joseph Daniel Ochoa Astaiza

Era un 15 de noviembre del 2019, me levantó mi mamá, como todos los días para ir al colegio, yo estudiaba en la Institución Educativa San Pío X, en Grado Noveno, aun lo recuerdo. El profesor de español nos había obligado (sí Obligado) a aprender el himno de mi municipio, y debo confesarles que sólo me aprendí el coro, espere se lo canto y verá:

*Oh, mi amada ciudad de hidalguía
oh, La Cumbre mi tierra querida
eres el sol que ilumina mi vida
eres cuna por Dios escogida.*

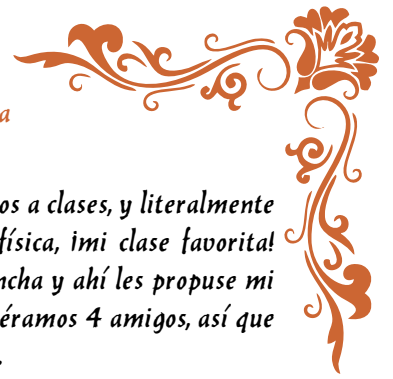
Hasta ahí mijo porque, con vergüenza admito, que no entendía nada más, ni sus palabras significaban mucho en ese entonces, hasta que algo sucedió...

Listo, sigamos con mi historia, no se me distraiga, me levaté, me bañé, me vestí más de perfume que de ropa, desayuné las arepas que mi abuela vende al frente de La Espiga, ese día dejé a más de un turista o vecino del pueblo sin arepa porque me comí 4 y me llevé a escondidas 4 más para mis amigos, ino me juzgue! Usted ya sabe lo que antes decían éno?: "letra con sangre entra" pues yo digo que "letra con hambre no entra"... ¿Y el himno? Pues aproveché a mi abuela y le dije que me lo cantaré para ver si me quedaba algo en la mente mientras comía, y después, cuando esté con mis amigos en el cole, los busco, les doy arepa y a repasar, relajado mijo que a arepazos nos entra. Mientras pensaba en esto, mi abuelita me interrumpió y me dijo: Vea mijo está parte del himno, la estrofa !:

*En el Valle de Pavas naciste
eres hija de Pascual de Supia
y orgullosa tu raza persiste
pues fue altiva tu sangre bravía.*

Y me regañó a punta de himno, me metió un himnazo mejor dicho mijo, me dijo que tenía que estar orgulloso de nuestra raza, équé cómo era posible que yo no me supiera el himno? Que le prestara atención a esas letras y entendería como todos nosotros persistíamos a pesar de los problemas, que observará a mi familia y a los vecinos de mi pueblo y me diera cuenta que todos viven como el himno, con sangre bravía luchando en las bellas colinas de nuestro pueblo y así no se me olvidaría. Y es verdad, entendí como mi abuela día tras días se levantaba en la madrugada a hacer las arepas que durante años nos dio literalmente de qué comer, y la verdad... Me dio vergüenza.





Después de eso, llegué al colegio, saludé a mis amigos y estuvimos en el patio hasta que entramos a clases, y literalmente las horas se me hicieron eternas, hasta que tocaron el timbre para las clases de Educación física, ¡mi clase favorita! Después de muchos ejercicios y gimnasia, el profesor nos dejó libres para jugar fútbol en la cancha y ahí les propuse mi maravilloso plan a mis amigos: Eran 7 estrofas y con el coro 8 las que teníamos que aprender, y éramos 4 amigos, así que nos aprenderíamos de a 2 cada uno y nos ayudábamos en el examen. Ya teníamos listo el chancuco.

Después de unos minutos tocaron el timbre para el descanso y aquí es donde empieza todo mijo, no se me duerma. Mi prima me pidió que la acompañara donde la cuñada, entonces la acompañé y nos sentamos, cuando la vi quedé muy asombrado con tanta belleza, ella era nueva en el pueblo, y me quedé mirándola por un largo rato, como si mis ojos no se cansaran de darle la bienvenida, hasta que ella me dijo que yo por qué la miraba como con rabia, pero en realidad era con ojos de admiración.

Entonces hablamos un rato y me presenté formalmente, le dije:

- Mucho gusto Matías

- Mucho gusto, Antonella, dijo ella.

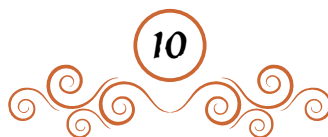
Y luego... Sí ... No sabía de qué más hablarle... Y me quedé callado como un tonto frente a ella... Antonella veía como apretaba la fotocopia del himno por los nervios y me preguntó sobre ella, a lo cual me alegré porque al menos podríamos hablar de algo y le comenté que tenía que aprendérmelo, ella por curiosidad, no solo me pidió que se lo leyera sino que se lo cantara y ¿sabes? Ya me tenía atrapado, ¿Cómo decirle que no? Esa princesa estaba logrando lo que el profesor no pudo, así que se lo canté, justo en la estrofa)) ella me interrumpió... Sí mijo, ya sabes como dice la estrofa)) ¿no? ¡No?! No mano usted no sabe es nada, espere se la canto a usted también:

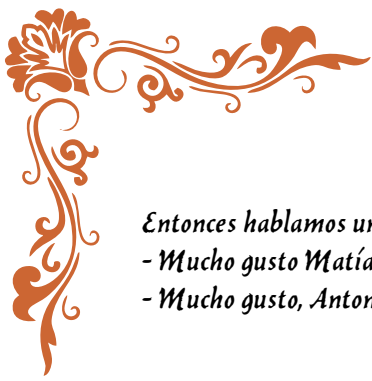
Cuando el sol en verano de fiesta
viste alegre tus campos sin pares
gente amiga viene a visitarte
no queriendo volver a sus lares.

Entonces mijo, cuando acabé de cantar esa estrofa ella dijo... Eso es exactamente lo que nos pasó, mi familia venía de visita de mes en mes, luego de fin de semana a fin de semana, hasta que llegó un momento donde no quisimos irnos nunca de este paraíso... Y ahí tenía otra estrofa cobrando vida en mi ser... Empezaba a comprender el paraíso donde siempre viví y que nunca noté.

Después de eso, llegué al colegio, saludé a mis amigos y estuvimos en el patio hasta que entramos a clases, y literalmente las horas se me hicieron eternas, hasta que tocaron el timbre para las clases de Educación física, ¡mi clase favorita! Después de muchos ejercicios y gimnasia, el profesor nos dejó libres para jugar fútbol en la cancha y ahí les propuse mi maravilloso plan a mis amigos: Eran 7 estrofas y con el coro 8 las que teníamos que aprender, y éramos 4 amigos, así que nos aprenderíamos de a 2 cada uno y nos ayudábamos en el examen. Ya teníamos listo el chancuco.

Después de unos minutos tocaron el timbre para el descanso y aquí es donde empieza todo mijo, no se me duerma. Mi prima me pidió que la acompañara donde la cuñada, entonces la acompañé y nos sentamos, cuando la vi quedé muy asombrado con tanta belleza, ella era nueva en el pueblo, y me quedé mirándola por un largo rato, como si mis ojos no se cansaran de darle la bienvenida, hasta que ella me dijo que yo por qué la miraba como con rabia, pero en realidad era con ojos de admiración.





Entonces hablamos un rato y me presenté formalmente, le dije:

- Mucho gusto Matías
- Mucho gusto, Antonella, dijo ella.

Y luego... Sí ... No sabía de qué más hablarle... Y me quedé callado como un tonto frente a ella... Antonella veía como apretaba la fotocopia del himno por los nervios y me preguntó sobre ella, a lo cual me alegré porque al menos podríamos hablar de algo y le comenté que tenía que aprendermelo, ella por curiosidad, no solo me pidió que se lo leyera sino que se lo cantara y ¿sabes? Ya me tenía atrapado, ¿Cómo decirle que no? Esa princesa estaba logrando lo que el profesor no pudo, así que se lo canté, justo en la estrofa JJ, ella me interrumpió... Sí mijo, ya sabes como dice la estrofa JJ ¿no? ¡¿No?! No mano usted no sabe es nada, espere se la canto a usted también:

Cuando el sol en verano de fiesta
viste alegre tus campos sin pares
gente amiga viene a visitarte
no queriendo volver a sus lares.

Entonces mijo, cuando acabé de cantar esa estrofa ella dijo:... Eso es exactamente lo que nos pasó, mi familia venía de visita de mes en mes, luego de fin de semana a fin de semana, hasta que llegó un momento donde no quisimos irnos nunca de este paraíso... Y ahí tenía otra estrofa cobrando vida en mi ser... Empezaba a comprender el paraíso donde siempre viví y que nunca noté.

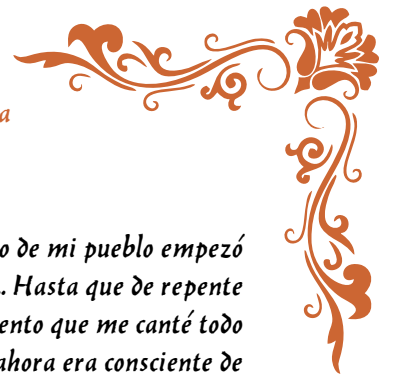
Intercambiamos nuestros números y la acompañé hasta su salón, ella estaba en octavo.

Después entré a clase, y ¡qué sorpresa! El profesor de español no había venido, quién sabe qué había pasado... Lo cierto es que tendríamos más días para aprendernos el himno, aunque mis amigos no se veían muy motivados y querían insistir en el plan, yo la verdad... Ni en eso pensaba, la verdad no dejaba de pensar en... Ya sabes quién... Antonella... ¡Nunca pensé que con solo un nombre se pudiera ser tan feliz!

A la salida la acompañé hasta su casa, ella vivía en Cambio, así que nos fuimos caminando por la carrilera del tren, y ¿Qué crees mijo? Otra vez no sabía de qué hablarle, es que yo con las mujeres siempre fui penoso, pero con ella más... Nos pasamos varios minutos en silencio mirando las bellezas de nuestro pueblo, y de repente, el sol salió a mi rescate; vino con sus aliadas las nubes y pintaron para nosotros un paisaje hermoso en el cielo, entonces ella suspirando empezó a tararear una canción que no conocía pero que sabía que debía escuchar para siempre, hasta que de repente se calló y me dijo: - ¿Sígueme cantando el himno sí? Y... Vos sabes mijo que, yo siempre fui penoso pero ante ella, ¿cómo me iba a negar? Saqué el papelito y al llegar a la tercera estrofa, junto a ella y al paisaje, todo cobró sentido:

En jardines tan primaverales
de veredas, caminos y valles
han contado que ninfas lejanas
en las flores musitan canciones.





Y pensé que estaba en ese himno, viendo y viviendo cada letra, cada jardín, cada vereda y camino de mi pueblo empezó a dibujarse más en mi mente, y entendí que esta ninfa de tierras lejanas había venido para esto... Hasta que de repente ella me despierta de mi ensueño al decirme "Ya llegué a mi casa, chao". Y bueno, me fui tan contento que me canté todo el himno viendo la belleza de paisaje que tantos turistas vienen a ver por poco tiempo y que yo ahora era consciente de poseer para toda la vida.

Y bueno mijo, así llegué a mi casa, imagínese usted el día más loco que haya tenido, así estaba yo y un poco más, apenas llegué, le escribí, y ella me respondió en menos de lo que canta un gallo de Pavas, y empezamos a hablar por chat y en semana en el colegio, hablábamos mucho y descubrí que teníamos mucho en común, pero en algo ella me ganaba, en el amor a mi pueblo, me hablaba tan bonito de La Cumbre, que creo que empecé a enamorarme más de mi municipio que de ella, pero bueno mijo, no se me aburra que ya le meto acelerador a mi historia, quédese ahí sentado mijo que ahora viene lo bueno.

El siguiente fin de semana la invité a salir junto a mi prima, el novio, ella y yo. Nos fuimos a caminar hasta la torre, compramos gaseosa y mecató grande, a ella le compré una oblea donde la mona, que tanto le gustaba, y cuando llegamos, mi prima y el novio subieron a la torre y a ella le dio miedo, entonces decidí quedarme abajo acompañándola y... ¿Qué crees? Sí mijo, otra vez me puse nervioso y no sabía que hablarle y... ¿Qué crees? Sí... Ella me pidió que le terminara de cantar el himno. No me tomó por sorpresa, lo imaginaba, ya llevaba mi himnito en el bolsillo, pero le dije que nos alejáramos un poco porque me daba pena que me escuchara mi prima, entonces empezamos a caminar y vimos desde ahí arriba toda la Cumbre y sus veredas, y en esa hermosa vista le quise cantar la estrofa V:

Tus arroyos ríos fecundan
las montañas que miman tu cielo
para darnos cultivos y flores
con la savia que brota del suelo.

Y... ¿Qué crees mijo? Nos dimos un beso, ¡Mi primer beso! Lo confieso mijo, era tan hermoso descubrir la belleza de un beso junto a la belleza de mi pueblo, pareciera que siempre estuvieron ahí pero también pareciera que justo ahora es que empezaba a vivir, a vivir por ella, ya había abierto mis ojos, ahora abría mis labios y mi corazón... La verdad fue la mejor sensación que se puede sentir, era como nacer de nuevo, y lo mejor, volver a nacer en el pueblo de mis amores... Ya después de un rato nos devolvimos y la dejamos en su casa y al otro día nos vimos en el colegio y seguimos hablando, ¿y el examen del himno? Pues ya me lo sabía casi todo, así que no fue problema aprobarlo.

Y así mijo fue todo lleno de magia, salidas con ella en nuestro pueblo, con en ese cielo que parece que tuviera flores de miles de colores en sus nubes, Con todo eso, hasta olvidas para qué sirve el dinero y todo lo material, en la Cumbre todos somos ricos. Y así fue todo mijo como le digo, hasta que el 8 de diciembre del 2019, la invite a piscina en Pavas, fuimos varios, entonces llegamos, nos metimos un rato, y estuve con ella, viéndola temblar, porque aún no se acostumbraba al frío, y eso que estaba haciendo sol, y así estuve hasta que... Sí... Me puse nervioso ¿y sabes qué? No tenía el himno porque estábamos en traje de baño y lo había dejado en el pantalón, y ¿ahora? ¿Qué hacía?





Saqué fuerza de donde no tenía y me acordé lo que me decía mi abuela sobre la primera estrofa: "Que tengo sangre bravía", así que me decidí y le pedí que fuera mi novia, ella se quedó en silencio por unos segundos y me respondió que sí... Por un minuto parecía que todo se quedó en silencio y los grillos empezaron a cantar solo para los dos, entonces la abracé y le di un beso, y ahí supe lo que todo el mundo sabe, que en la Cumbre es normal enamorarse, porque es un lugar donde cualquier momento se convierte en música, en alegría en poema, o en nuestro caso: En himno.

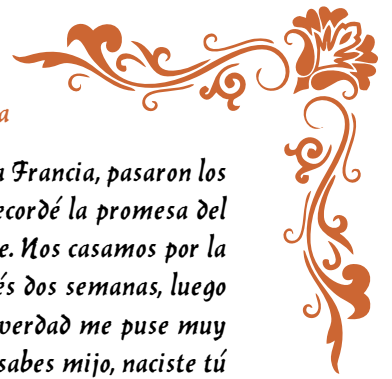
Y bueno miijo, así se nos pasaron los años entre paisaje y canción en nuestro pueblo, tuvimos problemas también, claro, pero siempre le encontrábamos solución; y en el cole también no pasaron los años, yo me gradúe y me tuve que ir para Cali porque empezaba mi carrera de futbolista en la cantera del América de Cali, ella se sintió muy triste y estuvimos algunos meses sin vernos pero siempre hablábamos por chat, hasta que me dieron permiso y nos vimos en la Cumbre. El viaje en Transcalima se me hizo eterno y Yumbo nunca me pareció tan grande e interminable como ese día. Estuvimos todo el día juntos y nos quedamos en casa de su mamá. Al otro día me fui para Bitaco a saludar a mi mamá, con ella estuvimos pero ya el otro día me tuve que volver a ir. Y así se nos pasaron los meses, no te contaré nada de esos días porque sin ella, los días eran tan normales, que no hice sino matarlos... Y al sol de hoy no sobreviven.

Dolví para el día de su graduación, fue tan hermoso verla graduarse, estuve todo el día con ella, le hice una fiesta y le di un regalo, luego me tocó volver a irme para Cali porque a un caza talentos del Paris Saint Germain le interesaba ficharme, y ya sabes miijo... Me vendieron para ese equipo, la verdad estaba demasiado feliz porque mi esfuerzo y mi disciplina no habían sido en vano, pero a su vez, estaba lleno de melancolía y tristeza por tener que dejar a mi pueblo y a mi amada... Al lugar y a la persona que me enseñaron lo que era el amor, ambos al mismo tiempo... Entonces me fui, pero ya sabes miijo, quizás no podía llevarme a mi pueblo, pero había algo que quizá sí podía... O quizá no algo sino alguien... Me arriesgué, y mirando a Antonella a los ojos, quise hacerle la propuesta de mi vida, pero no me salían palabras... Entonces recordé el himno que hace tantos años me salvaba de esos momentos de silencio y le dije: - Antonella ¿Recuerdas el himno que siempre cantábamos? Bueno, te quiero cantar una estrofa:

En el viejo tren de los casados
se contaban historias de amores
que hoy nostálgicos viejos recuerdan
no queriendo olvidar ilusiones

Y le dije: - contigo siempre me sentí como en ese himno, mirando los paisajes y jardines primaverales de mi pueblo, al lado tuyo mi ninfa lejana, pero esta estrofa era la primera en la que no quería estar, no quiero que pasen los años y tú o yo seamos viejos nostálgicos recordando historias de amores; le dije que no quería más historias, que solo quería la nuestra, que no quería esforzarme para no olvidar ilusiones, le dije que por eso necesitaba que se fuera conmigo, a lo que ella temblando me dijo que sí, y que hiciéramos realidad la primera línea... La del tren de los casados... Se lo prometí y temblando, pero no de frío, nos abrazamos y me la llevé; creo que nunca nos soltamos del abrazo y así volamos hasta París, la capital del amor, según dicen, aunque digo que se equivocan, los que llamaron así a París creo que no conocieron La Cumbre.





Allá, ya sabes mijo, compramos una casa para los dos, yo tenía 22 años y ella 21 cuando llegamos a Francia, pasaron los años y a mis 28 le propuse matrimonio, ella con un golpe me dijo: - ¡Casi que no! Entonces le recordé la promesa del himno y le mostré boletos de avión para Colombia porque nos teníamos que casar en La Cumbre. Nos casamos por la iglesia, hicimos una fiesta por nuestro matrimonio y de luna de miel nos fuimos para san Andrés dos semanas, luego nos devolvimos para Francia y a los dos años me dio la gran noticia que estaba embarazada, la verdad me puse muy feliz. La cuidé demasiado, el doble o el triple pero multiplicado por mil... Y a los nueve meses, ya sabes mijo, naciste tú para alegrarnos la vida. Por esos tiempos fui muy feliz. Pasaron unos cuantos años muchos más felices a su lado, pero... Algo me faltaba... Algo no... Un quién tampoco, quizá un dónde... Tenía en mi mente y mi corazón una nueva propuesta para ti y tu mamá, y de nuevo no tenía palabras... Pero esa vez me quedé callado. Así estuve varios días hasta que mi abuela me llamó y me puso una canción, el himno de mi pueblo, y justo en la última estrofa comprendí todo:

Con tu historia me lleno de gozo
el valor prodigo a tus mayores
pues forjaron todos los honores
que hoy altivos llevamos a tus hijos.

Comprendí el gozo que me dejaba pensarme parte de la historia de mi pueblo y los honores que hoy tenía gracias a la formación hermosa en aquel paraíso, pero me faltaba eso, mi tierra, mis mayores, y justo quería eso, hacerme mayor para mis hijos, y entendí que la propuesta no era para ustedes sino para mi Cumbre, le hablé a mi pueblo: - Debo llevar a tus hijos ¡oh mi Cumbre, de nuevo a tu tierra! Y mi Cumbre me dijo: - Ven.

Por eso mijo estamos aquí, y vivo feliz en mi tierra, y ahora que ambos enseñamos a tus hijos, mis nietos, el valor de nuestro himno, tomo la mano de tu madre y sé que no me falta nada, La Cumbre es un lugar donde todos somos ricos, donde nadie puede ser infeliz.





LA CUMBRE: ENTRE RIELES Y CASONAS COLONIALES

Una crónica de Rodolfo Gómez Dorado

Esta historia la hago con datos tomados de dos personajes cumbreños, descendientes de los primitivos fundadores o pobladores y a partir de 1925, es lo narrado, vivido, recordado y palpado por mi tío abuelo Florentino y por mi papá Francisco Antonio Gómez García.

Nacimiento del casco Urbano de la Cumbre

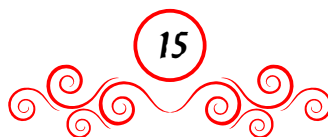
La propia población de La Cumbre, data desde los años 1912/1913, cuando pasaron por este lugar los trazos del Ferrocarril del Pacífico ya en forma definitiva, de Buenaventura a Cali; digo en forma definitiva porque según los antiguos, en un principio la vía se pensó pasarla por el vallecito de lo que hoy es Pavas y a esto se debe que, en ese lugar aún se conserva en su dimensión una calle completamente ancha o sea la central por donde estaba un primer trazo para la vía férrea y eso fue cuando en el kilómetro 82 de esta vía hasta allí construida, a partir del puerto de Buenaventura, cuyo trazo incluía en un principio su paso por el vallecito y caserío de Arenillas, (hoy Pavas) y luego subiría a lo que hoy se conoce con el nombre de Crestegallo para posteriormente descender al municipio de Yumbo.

Por influencia del Presidente de la República, RAFAEL REYES, se modificó la ruta del ferrocarril, que pasaría por los terrenos que le pertenecían. Actualmente esos terrenos pertenecen a la cabecera del municipio de La Cumbre.

Posteriormente construye la banca del ferrocarril hasta predios de terrenos del expresidente, lugar que luego se le da el nombre de BITACO.

Todo esto sucedería hasta noviembre de 1913 y es importante de anotar que la empresa dotó de acueducto al lugar, tendido de rieles y ante la necesidad de abastecer de agua la locomotora de vapor, surgió el progreso dando un nuevo cambio a la población de La Cumbre, entre la facilidad del transporte.

El nombre de "La Cumbre" se lo dieron los mismos fundadores, y se debe a que es la parte más elevada en el trayecto de la vía férrea y está ubicada en un ramal de la cordillera occidental.





Las primeras familias de la Cumbre

Entre los años 1912-1913, con motivo de la apertura de la vía, llegó un enganche de hombres y de mujeres procedentes de Cundinamarca, principalmente de la ciudad de Bogotá, destinados a trabajar en la construcción de esta obra; entre estas familias encontramos a ANATOLIO SANDOVAL, ya fallecido.

Anatolio fue uno de los obreros rasos y renunció a su trabajo cuando ocurrió el primer accidente férreo en este sector y fue propiamente en el túnel número nueve (9), cuando la locomotora que trabajaba en el transporte de materiales como polines y rieles, a causa de una falla se devolvió sin control y mató gran número de obreros que trabajaban dentro del túnel que estaba en construcción. Los mismos trabajadores a quienes se les denominaba "Los Rolos", principiaron a construir sus cabañas a lo largo de la vía, derribando montañas y cultivando parcelas y fue creciendo la aldea, luego la villa y aumentando en habitantes para convertirse en un caserío.

Posteriormente fueron llegando otras familias también bogotanas, como MARJA ABELLO, quien tuvo un negocio de mercancías en un local que posteriormente fue almacenes del ferrocarril, frente a la propiedad de don JORGE OCHOA.

A doña María solamente se le conocía con el sobrenombre de "La Bogotana". Mi abuelo ANGEL CUSTODIO GÓMEZ, como la mayoría de los campesinos acudía a donde la Bogotana a comprar sus franelas de manga larga, lo mismo que los pantaloncillos que les daba más debajo de las rodillas, donde los amarraban con unos cordones que traía la misma prenda, los cuales eran de una tela demasiadamente gruesa o áspera de color blanco y eran los que usaban como moda en esos tiempos.

Igualmente llegó la rola JESUCRITA MENDEZ, madre de don NEMESIO LOPEZ MENDEZ, doña FLORENTINA OVALLE, abuela de don JESUS e JORGE RIANO. Ya con el transcurrir del tiempo llegaron también familias Antioqueñas, Caldenses y otras extranjeras como la Suiza SERAFINA MARFICANO de PACHAMENCA, tuvo casas en el poblado y en Pueblo Viejo (hoy Arboledas) un predio rural conocido con el nombre de "La Suiza" que aún lo conserva y en la actualidad hace parte del predio denominado "Cuba", ubicado en la vereda Tres Esquinas, antes del puente.

Doña Serafina, una señora muy tratable de charla muy amena y fue propietaria por algún tiempo del Hotel "COLOMBIA" que funcionó en este poblado en la casona que en la actualidad es de propiedad de la familia Peña, diagonal a la biblioteca municipal, Francisco Antonio Gómez García.

Los JURJ y la familia COBO, formaron la Sociedad "JURJ-COBO" fueron grandes latifundistas (persona o personas que disponen de varias fincas rústicas de amplias dimensiones), dueños de la propiedad "LA LUCHA", hoy Santa Marta, el Bejuco, Monterredondo (hoy la Colonia), nombre este porque entre los años de 1952 a 1954, fueron invadidos estos terrenos que cobijaban desde Arboledas a Pavitas, inmuebles dedicados a la ganadería, todo de la citada compañía.





Otras familias muy distinguidas, como ΚΥΡΤ ΒΥΕΛΛΕΩ (hijo) de descendencia alemana y un afamado violinista, orgullo de nuestro Departamento e integrante de "ΛΑ ΣΥΜΦΩΝΙΚΑ ΔΕΛ ΔΑΛΛΕ".

Otros primitivos fundadores y pujantes en el progreso de la población. ΒΥΚΕΝΤΕ ΓΥΕΔΑΩΑ, ciudadano de ejemplares virtudes, gran propulsor y organizador de actividades religiosas, lo mismo que su familia, dedicado principalmente a la ganadería y a la agricultura en general.

Don ΙΥΛΙΟ ΚΑΛΕΩΟ y hermanos, don ΙΟΣΕ ΛΟΥΚΙΔΟ, ΙΟΣΕ ΜΑΡΙΑ ΛΕΜΟΣ, dueño del mejor almacén de mercancías que existió en la localidad; ΑΝΤΩΝΙΟ ΚΑΜΑΧΟ, igualmente comerciante y propulsor del progreso, padre del afamado maquinista "ΚΑΜΑΧΙΤΟ" quien por lo general conducía los trenes de pasajeros Cali-Buenaventura, en la locomotora "55".

Don ΡΟΓΕΩΟ ΓΟΝΖΑΛΕΖ, entre los años 1924 a 1938 (tenía mi papá 17 años), fue propietario del mejor Hotel en la calle principal donde hoy es "ΛΑ ΕΣΠΙΓΑ", conocido con el nombre de "ΗΟΤΕΛ ΚΥΛΕΩ" y luego el "ΗΟΤΕΛ ΒΑΛΒΟΑ" del mismo González, situado donde hoy es el Colegio San Pío X.

Historia de las casas coloniales

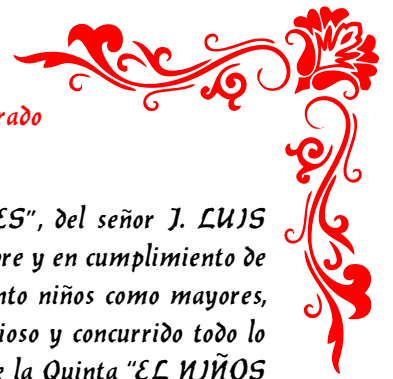
La propiedad "ΕΣΚΟΚΙΑ" la cual, según informes de los herederos, se empezó a construir en el año 1895 y terminada en 1905, aún existe y es una de las mejores quintas de extranjeros, con grandes extensiones de terreno, que como las anteriores estaban dedicadas a la ganadería y donde era uno de sus mayordomos principales el señor ΙΟΡΓΕ ΚΑΝΓΕΛ, padre de don ΑΛΦΟΝΣΟ ΚΑΝΓΕΛ ΙΥΜΕΝΕΖ, ya fallecido, predios que ya han sido parcelados y así desapareció la ganadería y por consiguiente la lechería.

LA Quinta de "ΙΩΚΛΑΝΙΔΑ" En las afueras del poblado, gran mansión de veraneo en sus tiempos y de propiedad del señor ΙΟΣΕ ΜΑΡΙΑ ΖΟΩΩΙΛΛΑ, director de la ΣΥΡΑΜΕΩΙΚΑΝΑ de Cali.

La quinta "ΕΛ ΟΚΑΣΟ" del Capitán ΜΙΓΥΕΛ ΒΑΡΟΝΑ, residenciado en esta localidad durante muchos años, donde ejerció distintos cargos públicos como el de Inspector Escolar, entre los años 1938 a 1940 y el de Personero en el año 1945; este distinguido personaje, dejó muchos recuerdos en este municipio y fue propulsor de importantes obras tanto en el ramo de la educación, como en la Personería; el Capitán Βαρονα, al parecer abuelo del exgobernador del Valle, doctor Herrera Βαρονα.

También existió la quinta "ΣΟΝΙΑ" del apreciado caballero ΜΙΓΥΕΛ ΕΣΚΟΒΑΩ, padre del exministro de gobierno Escobar Navia. Las mansiones ΑΛΣΑΚΙΑ y ΛΟΩΕΝΑ, lugares de descanso de innumerables familias muy distinguidas en los tiempos de veraneo; una de estas quintas fue o la habito el Doctor ΣΑΑΒΕΔΩΑ ΓΑΛΙΝΔΟ.





Merece también citar en esta narración la Quinta llamada en esos tiempos "LOS ANGELES", del señor J. LUIS UPEGUI, a doscientos metros de la estación férrea, hacia Cali. Su propietario tenía por costumbre y en cumplimiento de una promesa, celebrar las festividades decembrinas, hacia todas las novenas de aguinaldo y tanto niños como mayores, después de los actos en la iglesia, se iban para la Quinta Los Ángeles donde era más ceremonioso y concurrido todo lo relacionado con la Navidad. En la noche del nacimiento escondían en los jardines de los patios de la Quinta "ΕΛ ΝΗΟΣ ΔΙΟΣ" y quien lo encontrara tenía un premio de gran valor. En todos estos actos se quemaba pólvora de luces, castillos y vaca loca.

Upegui Vendió su propietario y todo termino, solamente hoy solo queda como recuerdo la quinta, sus jardines y patios los que tantas veces fueron pisoteados por la niñez de esos bellos tiempos.

Como recuerdo y orgullo de pasado también contamos con la hermosa mansión que fue del señor JUAN ANTONIO SANCHEZ, la Quinta de las torres, la que hoy llamamos la casa amarilla o la casa de los conos, la que queda por la parte de atrás de la casa de los González y a un lado de "ESCOCIA", cuyo propietario fue dueño de la muy mentada Librería "SANCHEZ" en la ciudad de Cali

Se cita también la Quinta del señor JULIO CALERO PINO, otro ciudadano que como los anteriores fue de los fundadores de la población, (cuando mi papá se refería a la población, era a La Cumbre), de un alto espíritu cívico, gran colaborador y organizador de actividades para el desarrollo y progreso de la región; este señor en el año de 1931, ejerció el cargo de Personero del Municipio, por elección del Concejo Municipal.

Además de la belleza de estas quintas, las hacían más atractivas sus jardines donde cultivaban hermosas flores de distintas especies, hoy permanecen casi solas, "ya no vive nadie en ella" como dice la canción, pero aún hay vagos recuerdos en sus enredaderas, hortensias, rosas y claveles que nos transportan a aquellos tiempos de nuestra niñez.

Historia de la Clínicas, colegios, hoteles y otros negocios

Entre los años 1926/ 1928, existió la Clínica del Doctor SMYTH que tuvo gran fama, no solamente en esta comarca sino a nivel Departamental y Nacional y donde concurrían gran número de pacientes de distintas ciudades a tratamientos de salud; posteriormente este local paso a ser un internado de las hermanas Vicentinas, luego a Escuela Hogar y hoy funciona allí La Institución Educativa Simón Bolívar, pero ya en un moderno edificio, donde estudian alumnos de ambos sexos, fue dirigido por el Rector FERRELLY MORENO, luego por el licenciado RUBEN AMERICO GOMEZ y actualmente por la licenciada Amanda

En la misma época, inicio también labores el afamado colegio "SAN JOSE DE LA MONTAÑA" dirigido por las reverendas Madres Franciscanas en una amplia edificación que fue condicionada para tal fin; allí recibieron educación señoritas de familias muy distinguidas, principalmente de Cali, Buenaventura y otras ciudades del país y fue principalmente un internado dirigido por una madre Franciscana, un capellán Austriaco y la mayoría de las profesoras Madres de esa Comunidad todas extranjeras, principalmente Alemanas.





Recuerdan que entre las señoritas que recibieron estudios en este plantel, estuvo la que fue dirigente del Club América de Cali, doña *ΒΕΑΤΡΙΖ ΗΡΪΒΕ ΔΕ ΒΟΡΡΕΡΟ*, en los mismos años que fue directora de la Escuela urbana de niñas de esta localidad, su señora madre *ΡΟΣΑΡΙΟ ΔΕ ΗΡΪΒΕ* y su hermano *ΚΑΡΛΟΣ ΟΣΠΙΝΑ* seccional en la escuela de varones del poblado, entre los años 1938-1943, pero don Carlos de la escuela paso a ser profesor en el Liceo de La Cumbre, colegio que principio a funcionar desde 1939 y que era sucursal del Instituto Moderno de Cali, donde era el Rector el señor *ΔΕΜΕΤΡΙΟ ΔΙΑΖ* y *ΙΑΚΙΝΤΟ ΣΑΝΧΕΖ ΑΡΑΝΑ* Rector del Liceo de La Cumbre.

En donde hoy esta la Espiga y la casa de la familia García Pérez funciono el hotel *ΤΥΛΕΡ*.

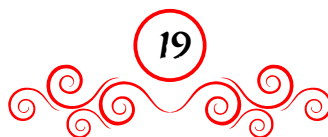
En 1929 y más o menos hasta 1936, funciono el "HOTEL COLOMBIA" de la negra *ΝΙΚΟΛΑΣΑ*, edificación de dos plantas.

La visita del General Alfredo Vásquez Cobo a la Cumbre

En aquella época mi papá tenía 13 o 14 años de edad cuenta que tuvo el orgullo de conocer en persona al *ΓΕΝΕΡΑΛ ΑΛΦΡΕΔΟ ΒΑΣΚΕΖ ΚΟΒΟ* y en forma muy casual; no recuerda bien si fue en Semana Santa del año 1932 o 1933, el jueves Santo, su papá, o sea mi abuelo *Άγγελ Γόμεζ*, los mando a él y a su hermano *ΦΛΟΡΕΝΤΙΝΟ ΓΟΜΕΖ ΓΑΡΚΙΑ*, quien en esa fecha tenía 15 o 16 años de edad, de Pueblo Viejo (hoy Arboledas) a La Cumbre a comprar "ΕΛ ΡΕΛΑΤΟΡ", que en esa época llegaba en el tren de pasajeros a las nueve de la mañana; en la estación muy rápidamente corrió la noticia de que en un expreso pasaba el General Vásquez Cobo hacia Buenaventura y que sus familiares que temporalmente vivían en esta población, habían conseguido autorización para que se le hiciera una atención en esta localidad.

Con esta noticia y viendo tanta aglomeración de gente, no se fueron con el diario (periódico) sino que esperaron la llegada y efectivamente como a la una de la tarde llego el tren expreso y el personaje esperado. Esto fue un acontecimiento inolvidable, porque el general era el comandante del ejército colombiano, cuando el problema entre Colombia y el Perú. Autoridades y ciudadanía en general en el desfile al hotel Colombia donde le ofrecieron un almuerzo; infinidad de interrogaciones por parte de los suyos y personalidades locales, pero el General no quiso contestar nada sobre las preguntas que eran principalmente relacionadas en la batalla de "ΤΑΡΑΡΑΚΑ" que ya había pasado y era noticia primordial en los periódicos y comentario en la calle.

La estadía no fue sino mientras duro el acto del almuerzo y hubo mucha quema de pólvora, por lo cual después las señoras hacían comentarios ya que en esos tiempos se tenía como un pecado hacer bulla en los días santos.





La Primera hidroeléctrica del municipio

El señor Juan Antonio Sánchez, dueño de la Quinta de las torres, hoy llamada casa Amarilla, fue un gran impulsor del progreso de La Cumbre, hoy vive nuestro recuerdo porque fue el primero que con su esfuerzo y su propio capital le dio alumbrado eléctrico a Pavas, Arboledas y La Cumbre.

Construyó las edificaciones correspondientes para la planta en el sitio conocido con el nombre de "LAS JUNTAS" o "ΕΛ ΧΗΡΑΙΔΕΡΟ", donde el río Pavas desemboca al río Bitaco, nombres estos que en aquella época les tenían los viejos de la región, confluencia (sitio donde se unen dos o más corrientes de agua) que está entre las lomas de "ΕΛ ΜΕΓΕΡΗΤΟ" y "ΑΛΤΟ CIELO".

Los materiales para la construcción de la planta de la luz eléctrica, les toco todo rodado por semejantes precipicios a pura fuerza humana y utilizando cables, poleas y otros implementos. A esto se debió que bajando una de las turbinas de mayor volumen y dimensión, se arrancaran los cables y rodo por el precipicio en más de cuatrocientos metros, hasta caer al río quedando semidestruida y fue uno de los primeros fracasos del señor Sánchez.

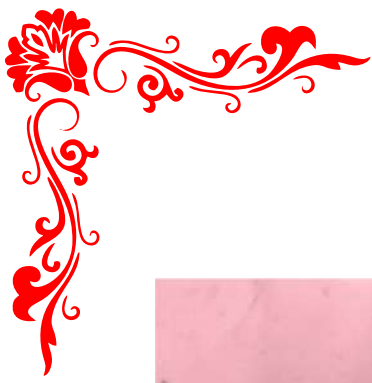
La planta inicio a funcionar más o menos entre los años 1927-1928, con muy buen fluido al comienzo, pero con el correr del tiempo, los ríos Pavas y Bitaco mermaron su caudal por la devastación de las montañas y por lo tanto el servicio día por día más deficiente, hasta que el propietario tuvo que poner fin a su empresa, esto fue otro de sus fracasos. En el sitio, aún permanecen algunas de las piezas porque no fue posible sacarlas en su totalidad por circunstancias del terreno y porque la carretera igualmente desapareció.

Historia de la plaza de mercado de la Cumbre

Como la mayoría de las edificaciones estaban en la parte alta del actual poblado, es decir, en los alrededores de la estación del ferrocarril y a lo largo de la vía que era el sitio de mayor movimiento del naciente poblado, en aquellos comienzos la plaza de mercado estaba situada donde hoy está el parque infantil, las casetas turísticas o kioscos, la concha acústica, el colegio técnico comercial San Pío X, las canchas de baloncesto, la cancha sintética de microfútbol; el mercado se realizaba los sábados y duraba hasta altas hora de la noche, era muy abundante en productos y muy concurrido por habitantes y campesinos de a zona.

Más o menos en el año 1926 el mercado fue trasladado a la plazoleta de Mocoa (hoy Villanueva) y de allí paso a donde se encuentra en la actualidad, en aquella época era de toldas construidas por sus propietarios, luego lo mejoraron a ramadas de techos de cinc y finalmente se construyó la galería, cuya inauguración fue en el año 1947.





Antigua Galería

Ubicada en la plazoleta del colegio técnico Comercial San Pio X

Hoy cancha de baloncesto, cancha sintética Vía Pública, Casetas turísticas (kioscos)

Concha Acústica (media torta) y La Espiga

Esta galería contaba con diferentes pabellones, de gran amplitud para todos sus servicios, actualmente funciona ahí el coliseo municipal y se conserva el pabellón de carnes y algunos puestos de comida, como antes.

En la parte alta del municipio donde funciona la galería, solo quedaron algunos kioscos y toldas a un lado de la vía, hoy siguen funcionando las casetas turísticas o kioscos de comidas típicas.

Para el año 1947 fue construido el edificio para las oficinas públicas que es donde funcionó el cuartel de la policía, la cárcel, banco agrario y en algún tiempo la Inspección de Policía y Registraduría del Estado Civil, ya que antes las oficinas públicas y el cuartel de la policía, en ese tiempo funcionaban en una casona de dos plantas ubicada donde hoy es del Cuerpo de Bomberos.





Historias en la estación del ferrocarril y el tren de pasajeros

Los andenes y la plazoleta del ferrocarril, en tiempos del tren eran un hervidero humano, principalmente cuando se aproximaba la llegada del tren de pasajeros, el cual en un principio pasaba día de por medio, pero después se estableció diario.

Cuando el jefe de la Estación daba la orden de salida del tren de la estación anterior, bien de Crestegallo o de Bítaco, según el caso, este se anunciaba con el toque de la campana que había en la estación y antes de la llegada de la locomotora esta igualmente se anunciaba y se podía escuchar a lo lejos, entre las montañas y la neblina las campanas y sonido particular del tren.

Entonces comenzaba el bullicio y ajeteo de la gente, los emboladores a gritos ofreciendo sus servicios, muchachos con sus carretas de mano y carretillas con caballos, listos para transportar equipajes o maletas de los visitantes, señoras ofreciendo los ramos de lirio blanco, claveles, dalias y hortensias que abundaban en los jardines de las quintas muy afamadas en este lugar veraniego, otras en cajones acondicionados e higiénicos vendiendo gallina muy bien preparada, como las señoras ROSA GÓMEZ DE NARVAEZ, PASTORA y EVA ROSALES,

Aparecían los jovencitos voceando los periódicos de la época que igualmente llegaban en el tren, como CORREO DEL CAUCA, RELATOR y REVISTAS COMICAS de las cuales recuerdo "EL PANACA", que si no me equivoco era revista Chilena.

En muchas ocasiones mi papá vio a personas en plena estación derramando lágrimas al momento de partir un ser querido.

En la estación la locomotora era abastecida de agua, que sacaban de un tanque que era llenado de un aljibe, usando como método un molino o mariposa, este aún se conserva hacia la salida a Cali, en Nazaret.

La locomotora de esos tiempos era a leña y carbón, luego petrolizadas y por esto todo maquinista iba acompañado del fogonero y un buen número de freneros, según el número de vagones que llevara, además su respectivo conductor iba acompañado de un agente de la policía quien era el encargado de recibir los tiquetes o expedirlos cuando algún pasajero no había tenido tiempo de comprarlo en la estación respectiva.

en todos los trenes de pasajeros había coches clasificados, de primera, segunda y tercera clase, éste último era para la gente más pobre por su precio; el coche restaurante y el de equipajes eran indispensables y complementaban el de pasajeros.





Historias de veraneantes y del regreso de las internas a los colegios

Me Dijo varias veces mi papá y mi tío abuelo, "creemos que será difícil volver a presenciar en la estación del ferrocarril del Pacífico en La Cumbre, la llegada de pasajeros en tiempos de veraneo y cuando volvían a sus colegios las internas".

En aquellas épocas los carga maletas y las carretillas con sus caballos no daban abasto en esos momentos, porque llegaban señoritas y sus familiares al internado del principal colegio "SAN JOSE DE LA MONTAÑA", al de las Hermanas de la Caridad o Vicentinas o al "LICEO LA CUMBRE".

Lo mismo sucedía durante los tres meses de veraneo, cuando las familias, llegaban a pasar vacaciones al municipio, pues era muy difícil caminar en la plazoleta férrea cuando llegaba el tren, la estación se llenaba de público en espera de familiares o amigos que llegaban de Cali o de Buenaventura, según el caso y otros para viajar, como era el caso de las internas para retornar a sus hogares, el tren era el único transporte con que se contaba.

la misma situación de concurrencia ocurría para el aforo de equipajes o para el transporte de carga, era necesario hacer filas no solo para comprar tiquetes, sino para coger turno en la bodega para los aforos, e igual cosa ocurría cuando llegaban las arrias de mulas de Restrepo o San Salvador, pues el bodeguero don PEDRO SANDOVAL no era suficiente para atender ese prolongado movimiento; todo eso se repetía cuando era tiempo de visitas en los internados o para los servicios en la Clínica del Doctor Smith que fue muy afamada.

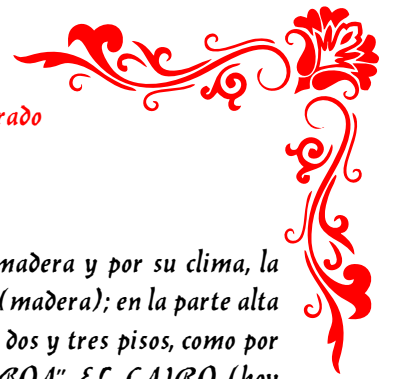
Fuera del tren corriente de pasajeros, la empresa dio al servicio el que se le llamaba "el tren de recreo", que todos los sábados llegaba de Cali a las seis de la tarde para regresar a la misma hora los domingos. Otro servicio era "la Ambulancia", que era de carga, pero conducía un coche de pasajeros diariamente y paraba en cualquier parte. Al final también se puso al servicio al "Autoferro", pero duró muy corto tiempo.

Los sábados la empresa ferroviaria tenía el servicio de una maquina especial que se le decía "La remesera" y que desde Yumbo su misión era recoger en cada campamento las amas o un trabajador para llegar al mercado de La Cumbre a comprar sus alimentos, principalmente los productos agrícolas. En aquellos tiempos era obligación de permanecer en cada campamento el cabo y la cuadrilla de sus trabajadores y por lo general los alimentaba la esposa del cabo.

En Yumbo había un campamento y desde allí principiaba la Remesera los sábados a recoger el personal, seguía el campamento de Bermejil donde fue el cabo por muchos años y hasta salir jubilado don PRIMITIVO CASTILLO y su esposa ESPERANZA GOMEZ, quien falleció a los 95 años, alimentaba a la cuadrilla de obreros de ese campamento; seguía el campamento de Manzanillos, el del kilómetro 45, el del kilómetro 143 donde además era un paradero de trenes y su tanque para abastecerse de agua; la telefonista hasta el año de 1934 o 1935, fue la señora PACHICA CUELLO y su esposo HIGUINO MUÑOZ, apuntador de cuadrillas; seguía el campamento que esta antes del túnel 10 y por último de este trayecto el campamento y paradero de CRISTÓBAL. La Remesera paraba en todos estos campamentos y paraderos, recogía el personal y luego regresaba a la una o dos de la tarde para volverlos a dejar en sus lugares.

Cuando en algún accidente férreo fallecía algún empleado u obrero de la empresa, todas las locomotoras lo anunciaban con sus pitos en forma de tristeza y era por varios días y según la categoría del empleado.





La madera como material principal de las edificaciones.

Seguramente por la abundancia de montañas y donde crecían corpulentos árboles de excelente madera y por su clima, la mayoría de las casas amplias y todas en madera, techo de cinc y algunas de la clase pobre de astilla (madera); en la parte alta de la población y seguramente por la topografía del terreno, muchas de sus construcciones eran de dos y tres pisos, como por ejemplo "DAMASCO" (hoy herederos de don Oliverio Guevara, "ESCOCIA", Hotel "BALBOA" EL CAIRO (hoy edificio de la alcaldía municipal), Hotel Colombia, Cine QJALTO o REALTO, LORENA, ALCACIA, PALERMO y muchos más.

Día a día la población se fue extendiendo hacia la parte baja, habitada ya por la clase media y se formó el caserío o barrio "MOCOA" hoy parque de Villanueva, en este sector principiaron a funcionar las escuelas públicas; hasta el año 1931 la de niñas en la casa del comerciante JOSE MARJA LEMOS (hoy la casa que es o era de doña Rosario Vera de Espinosa), la de varones en la calle 3ª con carrera 8ª esquina, del mismo Lemos, donde fue su director en el año 1927 el señor LUIS LONDOÑO, de donde pasó a la edificación conocida con el nombre de "EL GRAN GUAYABO", donde antes funciono un establecimiento público muy mentado y de aquí su nombre; el terreno el mismo donde está la actual JOSE MARJA COORDOSA, pero la anterior a orillas de la carrera 10 y ya de propiedad del Municipio. La de niñas fue trasladada a la casa BALBAO donde anteriormente y por corto tiempo estuvo la Alcaldía Municipal, sitio donde en la actualidad funciona la misma escuela MARCO FIDEL SUAREZ.

Construcción de la Iglesia.

Para construir la iglesia aportaron la ayuda económica los mismos veraneantes, principalmente los que tenían propiedades en esta localidad, como los Lourido, Antonio Camacho, José María Lemos, Guillermo Hurtado, la Familia Juri, Cobo, don Vicente Guevara y familia, quienes donaron las campanas de la iglesia; toda la construcción en madera, pero de una arquitectura muy bonita con su excelente campanario y sitio en parte alta para el coro donde había un armonio de tiempos antiguos, pero muy sonoro.

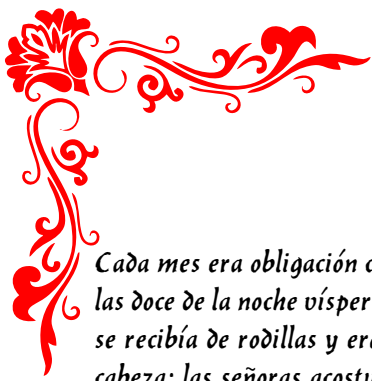
Desgraciadamente este templo en el año 1948, a las tres de la tarde un domingo cuando presentaban una matiné en el salón de cine que había en un sector de la misma iglesia, un voraz incendio la destruyo en su totalidad, estando como párroco el Reverendo Padre OMAR TORRES y quien ese día se encontraba ausente.

Costumbres y deberes de aquellas épocas.

Me contaron ellos que, en su infancia y juventud, existía la costumbre de llevar a todo el alumnado de colegios y escuelas a la Santa Misa, principalmente los domingos; acompañados de sus maestros y en fila, (a mí también me toco) salían a las siete de la mañana a la iglesia; si los varones habían logrado asientos y llegaban las niñas de colegio o escuela después, todos tenían que ceder los puestos, lo mismo cuando se tratara de una persona mayor de edad.

Terminado el acto religioso, igualmente se marchaba en fila hacia el plantel educativo a fin de pasar lista del personal y quien faltara sin excusa legal, tenía su castigo y la falta le aparecía en la Libreta escolar.





Cada mes era obligación confesarse; una persona confesada no podía o no debía ingerir ninguna case de alimento después de las doce de la noche víspera de la comunión, que era un pecado y por lo consiguiente no debía recibir la Santa Comunión; esta se recibía de rodillas y era deber escuchar toda la Misa: ninguna mujer le era permitido entrar a la iglesia sin cubrirse la cabeza; las señoras acostumbraban a cubrirse con su pañolón que todas usaban y las jovencitas usaban su pañoleta, en los colegios femeninos usaban unos gorros llamados "Boinas".

El respeto para con los sacerdotes, maestros y todo superior, era muy estricto, el saludo era quitándose el sombrero que usaba todo varón; los menores no debían dar o alargar la mano para saludar al superior, a no ser que este lo hiciera primero.

Por tradición y como creencia religiosa teníamos que "ALABAR A DIOS (pedir la bendición) a los papás, tíos y a los padrinos. En todo hogar católico y en principal entre los campesinos, a las seis de la tarde nuestras mamás o abuelos nos reunían para rezar el Santo Rosario y distintas oraciones.

Los temidos exámenes escolares.

Los exámenes escolares de fin de año era lo que más temía un estudiante. (alcance a vivirlo igualmente) Era un acto muy ceremonioso y para esto si nos compraban zapatos, ya que en la época era muy raro la persona que los usaba. Se iniciaba con el acto del Himno Nacional con el conjunto musical contratado previamente y con la asistencia del señor Inspector escolar, el señor Alcalde o su representante, el señor Cura Párroco, los padres de familia y demás familiares.

Luego del protocolo cada grupo iba a su salón donde estaba el Jurado Calificador integrado por los mismos representantes de la autoridad y principiaba el examen haciendo pasar al tablero uno por uno de los alumnos para examinarlos públicamente en todas las materias; el certamen duraba hasta tres días y el jurado en su misión calificando y el alumno que salía mal en la materia tenía su castigo seguro en casa y avergonzado en público.

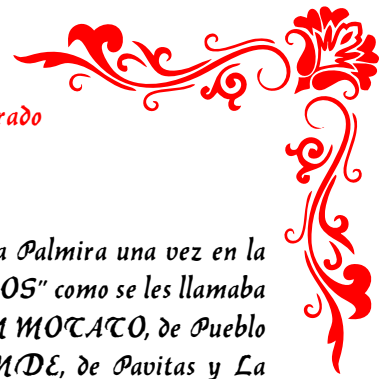
La calificación máxima era cinco (5), había el llamado "PREMIO DE HONOR" que se lo ganaba el mejor alumno del plantel y tengo como recuerdo, decía mi papá, "entre los estudiantes que se distinguían y casi siempre se llevaban ese galardón y durante mi tiempo escolar": ENRIQUE GONZALEZ, VICENTE GIL BERMUDEZ, (quien diseño la bandera y el escudo del Municipio de La Cumbre), LUIS CARLOS ALBAN y en un año cuando cursaba su tercero, lo gano FLORENTINO GOMEZ GARCIA, "como orgullo mi hermano", dijo, fecha en que era el director del plantel don JORGE SILVA COLMENARES.

En la clausura que por lo general era inmediatamente después de terminados los exámenes, se acostumbraba como tema principal las "VELADAS", recitaciones y actos cómicos con personal del mismo plantel. Así terminaba en nuestros tiempos un año escolar.

Días de comunicación.

La población de La Cumbre y el municipio en general, hasta el año de 1943, más o menos, únicamente contaba con el servicio del ferrocarril para viajar a Cali, Buenaventura e intermedios y en un principio si el pasajero se quedaba del tren, tenía que esperar un día de por medio porque no era diario, pero esto fue por corto tiempo. La mayor parte del comercio se hacía principalmente con Palmira, en muy reducida escala en Cali y Yumbo y todo a lomo de mula y bestia (se refieren a caballos).





Los negociantes en grano que surtían la plaza de mercado, los sábados y miércoles, viajaban a Palmira una vez en la semana, generalmente los lunes o miércoles en horas de la tarde y los principales "VIVANDEROS" como se les llamaba a las personas que vendían víveres, fueron: ΦΕΛΙΠΕ ΓΑΡCΙΑ, ΣΙΧΤΟ ΜΟΤΑΤΟ y ΙΑΝ ΜΟΤΑΤΟ, de Pueblo Viejo; ΕΛCΙΑΡΙΟ ΚΑΝΔΕΛΟ, ΡΑΦΑΕΛ ΡΙΒΕΡΑ y ΜΑΝΥΕΛ ΔΕ ΙΕCΙΙΣ ΤΥΛΑΝΔΕ, de Pavitas y La Cumbre, respectivamente.

Salían en caravana y cada uno con dos o tres bestias de carga, siguiendo el camino de herradura que pasaba por Pavitas, subiendo a Montañitas, para luego descender por las lomas de Crestegallo a caer a Mulalo, donde por lo general se comían el fiambre que cada uno llevaba, para luego seguir al PASO DE LA ΤΟΡΡΕ en el río Cauca, donde prestaba el servicio de travesía una antigua "ΒΑΡCΑ" guiada por medio de unos cables aéreos, para pasar a Palmira

De Palmira traían arroz, manteca en lata o en tarritos de libra de la llamada "ΕΛ ΧΑΝΧΗΤΟ", maíz trilla, el terrón de azúcar que era un panal grande y sólido y para su menudeo lo partían con machete y todo lo demás de grano y especias.

También surtían nuestro mercado, las cariñosamente llamadas "LAS NEGΡAS ΜΥΛΑΛΕΨΑΣ", las cuales venían desde Mulaló todos los sábados; a las seis de la mañana llegaban con sus cargas en bestias, con cajas de guanábanas, chirimoyas, limones, tortillas y la llamada "CΑΡΑΝΤΑΝΤΑ", una especie de concha que sacaban de la masa de maíz, especial para las sopas y los desamargados en tiempos de nochebuena; tanto éstas como los vivanderos, siempre viajaban en caravanas, muy unidos y se servían mutuamente.

Este mismo camino era el preferido para ir o venir de Yumbo de donde también surtían nuestra plaza de mercado, principalmente con objetos de barro y frutas propias de esa región.

De La Cumbre a Restrepo y viceversa, el comercio se hacía en recuas de mulas, por el antiguo camino pasando por la Hacienda de "CΑΡΙΑC" al Alto de Guabas a Restrepo, o igualmente en mulas de San Salvador pasando por El Sinaí, Román, descendiendo a Río Grande, en donde en muchas ocasiones les era difícil el paso cuando el río estaba crecido, porque no había puente de ninguna clase.

De San Salvador el principal comerciante y que tuvo recua de mulas, fue don ΜΑΝΥΕΛ ΗΕΡΡΕΡΑ, un paisa que se interesó mucho por el adelanto de ésta región; dos de sus arrieros de Pueblo Viejo y Pavas, don ΚΛΥΜΑCΟ ΤΡΥΙΛΛΟ y ΦΕΔΕΡΙCΟ CΑΤΙΖΑΒΑΛ. De ese corregimiento surtían a La Cumbre, de maíz, frijol, panela y café y por lo general los últimos llegaban a la gran tienda de grano de don ΛΥΙC CΑΛΛΕ, en este poblado y de ésta se surtían en granos y bebidas. Don ΡΙΟ ΒΕΛΑCΟ, principal dependiente de CΑΛΛΕ, alcanzo a recibir y despachar este comercio.

Del propio poblado de Pavas abastecían la plaza de mercado en lo referente a dulcería, pan de yuca y toda clase de comidas, la señora ΓΡΙCΕΛΔΑ ΓΥΕΡΡΕΡΟ ΔΕ ΟΡΤΙΖ, ΕΝCΑΡΝΑCΙΟΝ ΜΟΤΑΤΟ, ΗΕΡΛΙΝΔΑ CΑΤΙΖΑΒΑΛ, madre de Rafael Sterling, ciudadano notable, de una cultura ejemplar y de honestidad inigualable.





De pueblo Viejo también se abastecían distintas clases de comestibles como el mentado PANDEBONO de POLONIA AYALA, TULJA MOCATO, el casabe (pan de yuca) de HELIODORO SANCHEZ, las papitas de EVA GARCIA PEREZ, el almidón de yuca de ESTEBAN CAMPO y ANGEL GOMEZ.

En aquella época todo el comercio era transportado en bestias y recuas de mulas con grandes sacrificios y penalidades, principalmente en tiempos de invierno, ya que los caminos se hacían intransitables, los ríos y riachuelos como había tanta montaña, eran caudalosos y las crecientes eran seguras con cualquier lluvia; por esto de San Salvador a La Cumbre gastaban con carga hasta diez horas y unas seis o siete a Restrepo y muchas veces tenían que amanecer en las orillas de Río Grande cuando éste había crecido. De esta misma manera se viajaba a Lomitas, Bitaco, Jiguales y demás corregimientos y veredas del municipio.

Primera vía carretable dentro del municipio de la Cumbre.

Más o menos a mediados del año 1925, se dio principio a la construcción de la carretera La Cumbre, pasando por Cordobitas, Arboledas, Pavas, con aporte del Departamento y el Municipio.

Fueron sus constructores o dirigentes de la obra, los caleños PEDRO CEBALLOS y RAFAEL RODRIGUEZ, éste contrajo matrimonio católico con una apreciada dama oriunda de Pueblo Viejo, e hija del vivandero Felipe García, Romelia García Pérez y por demás hermana de LUIS FELIPE GARCIA PEREZ, de este matrimonio son los hermanos FABIO, OMAR, AURA ELIZA y MERCEDES, de esta familia solo viven dos en la ciudad de Cali, todos nacieron en Pueblo Viejo.

La carretera fue construida a punta de pica, barretón, barras y palendras porque no se contaba con la maquinaria que hay en la actualidad, la construcción de la mediana vía duró más de tres años.

Utilizaban una yunta de bueyes para movilizar material pesado o para el acarreo de piedras grandes para la construcción de sus cinco puentes que resultaron; dos en Cordobitas, el de Arboledas, Tres Esquinas y el de Pavas

Para ser usado como aplanadora, los mismos obreros construyeron un enorme cilindro de concreto y cemento de gran tonelaje y a fuerza humana y con los bueyes lo hacían rodar en la carretera y esta era la aplanadora. Este rustico aparato se conservaba en Arboledas y se trajo en un cargador a La Cumbre y actualmente se encuentra en un lote de propiedad de la familia Castillo de la Espiga, a un lado de la Alcaldía.

Algunos de los puentes, fueron terminados el año 1927 y a pesar de transcurridos tanto tiempo, no han tenido la más leve reparación solamente desapareció el barandaje que era de tubería metálica y en su mayoría fueron sustraídas.





Primer vehículo automotor.

Más o menos a finales de 1927, los mismos constructores de la carretera, Ceballos y Rodríguez, en un planchón del ferrocarril trajeron el primer bus (CHIDA) a este lugar, se llamaba "EL REPUBLICA", manejado en un tiempo por el mismo Rodríguez; el acontecimiento de la entrada o circulación de este aparato "vive siempre en mi mente", decía mi papá; "niños, ancianos y todo el mundo permanecíamos horas enteras a la orilla de la carretera esperando el paso del bus cuando se oía sonar su corneta que era el pito, bien subiendo de Pavas a La Cumbre o viceversa". En tiempo de invierno circulaba muy poco porque la vía no estaba en su mayor parte con balasto y por lo recién movido de la tierra, se hacía intransitable y cuando lo hacía eran encadenadas sus llantas. En un principio de La Cumbre a Pavas el pasaje costaba dos centavos, luego lo subieron a tres y al poco tiempo valía cinco centavos.

Así fue como la población de La Cumbre, fue viviendo esta entrada al desarrollo y al progreso de manera extraordinaria, actividades comerciales incomparables, épocas de veraneo y de estudios en extremo, circulación de trenes de pasajeros a diario y a toda hora, todo debido a la bien organizada Empresa del Ferrocarril del Pacífico en aquel entonces y de la cual debe su origen esta veraniega población, preferida por su clima, tranquilidad y paz que reina entre sus moradores, por lo cual ha sido distinción sobresaliente en nuestro Departamento, sin problemas o litigios con sus municipios vecinos con quienes por el contrario ha permanecido su entendimiento y cooperación.



Realizado en el marco del proyecto
“ IX Festival de Arte Cumbre Adentro, Recreando la historia Cumbreña”
por:



Con el apoyo de:

Ministerio de Cultura
Programa Nacional de Concertación Cultural



Alcaldía municipal de La Cumbre



Fundación
Escuela Itinerante
de Arte Rural

Directora del proyecto: Diana María Muñoz Blandón.

Editor : Jhon James Urrego Garcia

Diseño: Cesar Augusto Carabalí Girón

Ensamble: Ángelo Quintero Moncada

Todos los derechos reservados
La Gesta Corporación Cultural y de Desarrollo Social
E-mail:teatrolagesta@gmail.com
www.lagestacorporacion.com
Cel.: 3154821919-3185089775
Vereda La Ventura - sector La Aldea
La Cumbre Valle del Cauca-Colombia 2020